



Primera Lectura: DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES (2, 1-11)

El día de Pentecostés, todos los discípulos estaban reunidos en un mismo lugar. De repente se oyó un gran ruido que venía del cielo, como cuando sopla un viento fuerte, que resonó por toda la casa donde se encontraban. Entonces aparecieron lenguas de fuego, que se distribuyeron y se posaron sobre ellos; se llenaron todos del Espíritu Santo y empezaron a hablar en otros idiomas, según el Espíritu los inducía a expresarse.

En esos días había en Jerusalén judíos devotos, venidos de todas partes del mundo. Al oír el ruido, acudieron en masa y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propio idioma.

Atónitos y llenos de admiración, preguntaban: "¿No son galileos todos estos que están hablando? ¿Cómo, pues, los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay medos, partos y elamitas; otros vivimos en Mesopotamia, Judea, Capadocia, en el Ponto y en Asia, en Frigia y en Panfilia, en Egipto o en la zona de Libia que limita con Cirene. Algunos somos visitantes, venidos de Roma, judíos y prosélitos; también hay cretenses y árabes. Y, sin embargo, cada quien los oye hablar de las maravillas de Dios en su propia lengua".

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

Salmo Responsorial: DEL SALMO 103

R.- Envía, Señor, tu Espíritu a renovar la tierra. Aleluya.

Bendice al Señor, alma mía, Señor y Dios mío, inmensa es tu grandeza. ¡Qué numerosas son tus obras, Señor! La tierra está llena de tus creaturas. **R.**

Si retiras tu aliento, toda creatura muere y vuelve al polvo. Pero envías tu espíritu, que da vida, y renuevas el aspecto de la tierra. **R.**

Que Dios sea glorificado para siempre y se goce en sus creaturas. Ojalá que le agraden mis palabras y yo me alegraré en el Señor. **R.**

Segunda Lectura: DE LA PRIMERA CARTA DEL APÓSTOL SAN PABLO A LOS CORINTIOS (1 Cor, 12, 3-7. 12-13)

Hermanos: Nadie puede llamar a Jesús "Señor", si no es bajo la acción del Espíritu Santo.

Hay diferentes dones, pero el Espíritu es el mismo.

Hay diferentes servicios, pero el Señor es el mismo.

Hay diferentes actividades, pero Dios, que hace todo en todos, es el mismo.

En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común. Porque, así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros y todos ellos, a pesar de ser muchos, forman un solo cuerpo, así también es Cristo. Porque todos nosotros, seamos judíos o no judíos, esclavos o libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu para formar un solo cuerpo, y a todos se nos ha dado a beber del mismo Espíritu.

Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.

SECUENCIA	
Ven, Dios Espíritu Santo, y envíanos desde el cielo tu luz, para iluminarnos.	Sin tu inspiración divina los hombres nada podemos y el pecado nos domina.
Ven ya, padre de los pobres, luz que penetra en las almas, dador de todos los dones.	Lava nuestras inmundicias, fecunda nuestros desiertos y cura nuestras heridas.
Fuente de todo consuelo, amable huésped del alma, paz en las horas de duelo.	Doblega nuestra soberbia, calienta nuestra frialdad, endereza nuestras sendas.
Eres pausa en el trabajo; brisa, en un clima de fuego; consuelo, en medio del llanto.	Concede a aquellos que ponen en ti su fe y su confianza tus siete sagrados dones.
Ven, luz santificadora, y entra hasta el fondo del alma de todos los que te adoran.	Danos virtudes y méritos, danos una buena muerte y contigo el gozo eterno.

Aclamación antes del Evangelio

R. Aleluya, aleluya.

Ven, Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor.

R. Aleluya, aleluya.

EVANGELIO

✠ DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN JUAN (20, 19-23) R. Gloria a ti, Señor.

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen lo pecados, les quedaran perdonados; y a

los que no se los perdonen, les quedaran sin perdonar.

Palabra del Señor. R. Gloria a ti, Señor Jesús

AVISOS

IMPORTANTE: Si ha sido víctima de violencia racial, puede denunciarlo a TIRRC (Coalición de los Derechos de Inmigrantes y Refugiados en Tennessee) (615) 833-0384. Hablan español.

Renovación Carismática tiene sus reuniones en la Iglesia todos los viernes a las 7:00. Para más información llame al 615-731-7529, o al 615-474-7653

Afuera de la Iglesia, en el estacionamiento; hay sitios designados para discapacitados. Les rogamos que por favor respeten estos estacionamientos más cercanos a la Iglesia ya que tenemos feligreses que los necesitan.

Se ha reportado que se estacionan carros en el pasto alrededor de la Iglesia. Hay mucho estacionamiento enfrente del gimnasio, al lado del gimnasio y atrás de la escuela. Por favor respete los jardines.

Si está interesado en comprar o vender una casa. Comuníquese con Minerva S. Lopez, agente de bienes raíces de EXIT Realty. Hay oportunidades de financiamiento para personas que tienen W-7 o el ITIN. 615-556-3733.

La Santidad como Tarea

LA PRESENCIA DEL ESPÍRITU SANTO EN MARÍA

La Encarnación del Verbo. Podemos afirmar que la Encarnación del Verbo es el primer Pentecostés porque hay una especial revelación y presencia del Espíritu Santo. El ángel Gabriel dice a María: “El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra, y por esto el hijo engendrado será santo, será llamado Hijo de Dios” (Lc.1,35-36). Igualmente, el ángel dice a José: “No temas recibir en tu casa a María, tu esposa, pues lo concebido en ella es obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo, a quien pondrá por nombre Jesús, porque salvará a su pueblo de sus pecados” (Mt.1, 20b-22).

La Visitación (Lc.2, 41-57). Así que María saludó a Isabel, ésta “se llenó del Espíritu Santo, y clamó con fuerte voz: ¡Bendita tú entre las mujeres...! y su niño saltó de gozo en sus entrañas. Y María proclama el Magníficat, envuelta en este clima de Espíritu Santo.

El Nacimiento de Jesús. La luz del Espíritu Santo inunda el Portal de Belén, envuelve a los pastores y guía a los Magos hasta el lugar donde está Jesús.

Las bodas de Caná. María, movida por los dones del Espíritu Santo, especialmente de Sabiduría, de Piedad y de Consejo, se dirige suplicante a su Hijo: “No tienen vino” y luego a los servidores: “Haced lo que Él os diga”. Y Jesús realiza su primer milagro (Cf. Jo. 2, 1-12)

Pasión, muerte y resurrección de Cristo. María estaba junto a la cruz de Jesús (Jo. 19, 25) Es la expresión de una fortaleza que sólo el Espíritu Santo puede dar. El mismo Espíritu culmina así la obra que inició en la Encarnación del Verbo cubriendo y protegiendo a la Virgen. María que animada por el Espíritu Santo es testigo del testamento de Cristo en la cruz: las siete palabras. Finalmente, María recibe las primicias del Espíritu Santo en la resurrección y glorificación de su Hijo.

Pentecostés. Los Apóstoles, podemos decir que presididos por la Virgen-Madre, perseveraban unánimes en la oración, esperando al Espíritu Santo que Cristo les había prometido (Cf. He.1, 14). La venida del Espíritu Santo marca el nacimiento de la actividad misionera de la Iglesia. Así como María está presente en el nacimiento de Jesús como Madre por obra del Espíritu Santo, así María está presente en el nacimiento de la actividad de la Iglesia, Cuerpo de Cristo, como Madre por obra del Espíritu Santo.

Humor con agua bendita:

Dos borrachos se acuestan en una litera y el de la cama de arriba se persigna para dormir diciendo: “Con Dios me acuesto, con Dios me levanto, la virgen María, y el Espíritu Santo”.

De repente se cae de la litera y el de la cama de abajo dice: “¿Ves? ¡Eso te pasa por dormir con tanta gente!”